

Director: RICARDO GRAU ESCODA  
Director adjunto: JUAN JOSE CASTILLO  
Redacción y Administración: Aragón, 390  
Teléfono: 245 35 07 (5 líneas)  
Telex: 54564-54784 Mundo  
DISTRIBUCION: Teléfono: 245-55-63

# El Mundo Deportivo

DESDE 1906 AL SERVICIO DEL DEPORTE  
Fundador: JAIME GRAU CASTELLÁ

Editor: EL MUNDO DEPORTIVO, S. A.

Depósito Legal: B. 9.126-1958

Impreso en PUBLICACIONES REUNIDAS, S. A.

Roger de Flor, 162. EDIFICIO TELEEXPRES

## COMO EN BERNA, OTRA FINAL INFORTUNADA

# 2-3 LA ENDEBLEZ DE LA COBERTURA AZULGRANA DEJO VIA LIBRE AL SLOVAN

## EL PODER OFENSIVO BARCELONISTA PUDO HABER ENCARRILADO EL CHOQUE SIN DOS ERRORES DE ZALDUA

### Fusté, Rexach, Mendoza y Zabalza, los mejores del bando español

(De nuestro Director-Adjunto, Juan José CASTILLO.)

**BASILEA.** (Crónica por télex). — Decididamente, los estadios suizos son gafes para el Barcelona. Se perdió la Copa de Europa en Berna, frente al Benfica, por 3-2, y perdió anoche, ante el Slovan de Bratislava en el «St. Jakob Stadion», de Basilea, también por el mismo tanteo de tres a dos, la Recopa de Europa.

#### LOS ERRORES SE PAGAN

Teníamos mucho miedo a la cobertura azulgrana, donde la falta de Gallego y Torres se tenía forzosamente que notar. Y la realidad ha confirmado, infortunadamente, nuestros negros presagios. Los errores de la defensa azulgrana han facilitado en un ochenta por ciento los goles del Slovan de Bratislava.

Ha habido aún más. Zaldúa, tan voluntarioso, tan valiente, tan siempre en la boca del gol, ha fallado dos balones de oro, servidos por Fusté y Rifé, que podían haber decantado los platillos de la balanza. La primera ocasión, con el 1-1 en el marcador. La segunda, hubiera representado el empate a tres.

Pero no hay que olvidar que también el Slovan ha tenido otras ocasiones de marcar, siempre a caballo de las amplias brechas que dejaba la retaguardia española. En definitiva, han sido sus propios errores los que han apeado al Barcelona de la ilusión de un triunfo por el que, al margen de defectos, ha luchado con un corazón magnífico, aunque tal vez sin el ritmo necesario para acabar barriendo a su adversario del campo.

#### UN MAL LIO

Las cosas empezaron de manera fatal. A los cuarenta segundos, cuando apenas nos habíamos sentado, el Slovan ya había abierto la cuenta. Cogida en frío y sin colocación, la defensa barcelonista dejó a Sadurní ante el remate durísimo de Cvetler.

Antes de que el Barcelona se recuperara de ese jarro de agua fría pasaron diez minutos durante los cuales, el Slovan parecía una apisonadora capaz de aplastar en menos de lo que se cuenta a su rival.

Hubo fortuna en dos remates del extremo izquierda que llegó sólo ante las narices de Sadurní. La lesión de Franch pareció culminar una fase particularmente decepcionante de los azulgrana. Pereda, improvisado defensa lateral, no logró sujetar mejor que Franch al escurridizo Jan Capkovic pero al menos se convirtió en una buena pieza creadora con lo que el cuadro hispano comenzó a emerger de las profundidades de su impotencia para ir poco a poco enderezando el rumbo de su fútbol y del partido. Fusté, magnífico y Zabalza, incansable, patrullaban por el centro del campo enhebrando avance tras avance y poniendo a la apisonadora eslovaca un freno tan eficaz como rotundo.

#### EL EMPATE Y LA VIA DEL TRIUNFO

El gol del empate, producto de una magnífica jugada entre Eladio, Rexach y Zaldúa, devolvió al Barcelona todas sus esperanzas y lo que es más importante: la confianza. Aunque por detrás, las correrías sueltas de los checos hacían temblar a los seguidores barcelonistas, el partido se había equilibrado gracias a los aciertos ofensivos del Barcelona, empeñado en la lentitud, pero de cualquier forma sólido y preciso. Rexach salió de su letargo, y Pellicer se espabiló. Sólo Castro, a quien una responsabilidad semejante parecía haberle encogido, rompía la cohesión. En esas condiciones, el Slovan tomó más precauciones, pero el Barcelona se mostraba más incisivo. Y así hubo aquella gran jugada de Fusté, a los 23 minutos, que dejó el balón a los pies de Zaldúa, a cuatro metros del marco. El ariete se atracó de pelota y la lanzó contra el borde superior del larguero, desde donde salió fuera. Se tuvo en esta acción la vía del triunfo o, por lo menos, la posibilidad de lanzarse abiertamente por él.

#### LOS DOS MAZAZOS ESLOVACOS

No sé si fue esa acción infortunada y desperdiciada, que provocó la desesperación de Zaldúa y una especie de premonición he-

lada entre todos los españoles que la presenciábamos, o es que el Slovan se dio cuenta de que con su táctica de prudencia llevaba todas las de perder. Al fin y al cabo, había comprobado que la línea defensiva barcelonista era de papel. ¿Por qué no insistir en atravesarla?

Al Barcelona además, le había encelado el gol y la posibilidad de aumentarlo. Por eso Zabalza, que debía ser un escudo permanente de Olivella, jugaba demasiado adelantado, dejando al aire al capitán azulgrana que, evidentemente, va a retirarse del fútbol con el mal recuerdo de uno de los partidos más tristes de su vida. Las rápidas flechas del ataque checo dieron pronto en la diana. Un gol del defensa Hrivnak, a los 29 minutos, y otro del ariete Josek Capkovic, a los 41, dejaron el partido prácticamente listo para sentencia. Fueron dos mazazos que aplanaron al Barcelona, más por lo que reflejaba la esterilidad e incapacidad de maniobra de su zaga, que por hacer la diferencia punto menos que insalvable.

#### UN HALITO DE ESPERANZA

Sin embargo, un equipo como el Barcelona que poseía una moral robusta y una energía que le llevaba a superar la crisis de su defensa, no estaba dispuesto a dar la batalla por perdida.

Cuando a los cinco minutos del segundo tiempo, Rexach, sacando un córner con la derecha desde la banda izquierda redujo distancias, un halito de esperanza recorrió las densas y apretadas filas de los «hinchas» españoles. Durante un buen rato, y a despecho de algún susto de sus contrarios, el Barcelona presionó fuerte. Se había producido durante el descanso, la sustitución de Castro por Mendoza. Sustitución beneficiosa a todas luces, porque el moreno y espigado angoleño daba un temple, equilibrio y serenidad en su juego que hizo subir la cotización futbolística del Barcelona y hasta presumir la inminencia del empate a tres.

Alguna ocasión hubo, pero ninguna tan clara como la que volvió a desperdiciar Zaldúa en una jugada de Rifé —calcada de aquella ya descrita en el primer

## FICHA TECNICA

#### ALINEACIONES

**SLOVAN.** — Vencel (1); Fillo (2), Hrivnak (2), J. Zloch (3); Horvath (4), Josef Capkovic (4); Cvetler (3), Moder (2), Hridlicka (2), Jokl (3) y Jan Capkovic (4).

En la segunda mitad, Bizon (3), sustituyó a Moder.

**BARCELONA.** — Sadurní (2); Franch (1), Olivella (1), Eladio (2); Rifé (2), Zabalza (3); Pellicer (2), Castro (1), Zaldúa (2), Fusté (4) y Rexach (3).

En el primer tiempo, a los 13 minutos, Pereda (2), sustituyó a Franch por lesión de éste. En la segunda parte, Mendoza (3), reemplazó a Castro.

#### ARBITRO

El holandés Van Ravens. Enérgico y autoritario, aunque con su misión facilitada por la corrección de todos los jugadores.

#### GOLES

A los 40 segundos de juego, es decir en la primera jugada del partido, un remate de Josef Capkovic rebota en Olivella. La pelota va a Cvetler, el extremo derecha, que tira cruzado y con efecto. (0-1).

A los 19 minutos hay una penetración de Eladio por el centro con pase largo sobre Rexach, situado de extremo derecha, que cabecea hacia el centro donde Zaldúa, aunque cogido a contrapie, consigue rematar a la red. (1-1).

A los 29 minutos el defensa Hrivnak en combinación con su ariete, se cuela por el centro del área y remata imparablemente, aunque posiblemente apoyara su remate con la mano. Los barcelonistas reclamaron la falta, pero el colegiado señaló el centro del campo. (1-2).

A los 41 minutos, en un pase de Jokl desde el ala izquierda, Olivella falla la intersección y Josef Capkovic, adelantándose a la salida de Sadurní, fusila el tercer gol del Slovan. (1-3).

A los 5 minutos de la segunda mitad, hay un tiro formidable de Pellicer al ángulo que Vencel despeja apuradamente a córner. Lo saca Rexach y directamente la pelota, tras pegar en el poste derecho, va a la red. (2-3).

#### INCIDENTES Y DETALLES:

Los espectadores de pago fueron veintitrés mil para un aforo de cincuenta y tres mil. Media entrada escasa. Los seguidores del Barcelona se dejaron notar con pancartas, banderas, barretinas y, sobre todo, gritos de aliento. Campo en excelentes condiciones. Tiempo primavera y buena iluminación.

Al terminar el encuentro, y pese a los avisos de los altavoces para que el público permaneciera en los graderíos, los seguidores del Slovan —unos dos mil— invadieron el terreno para abrazar a sus jugadores. El público suizo mantuvo una actitud neutral, aunque inclinándose en alguna fase del choque a favor de los slovacos, considerados teóricamente los más débiles.

período— y que definitivamente, como luego se demostraría, daba al traste con todas nuestras ilusiones.

#### FINAL A LA ESPAÑOLA

En el último cuarto de hora, los barcelonistas quemaron todas sus naves y pusieron en la brecha sus últimas fuerzas. Pero ya se había perdido la calma y la brújula y el fútbol que realizaban adolecía de imprecisión y sentido de la profundidad. Se empujaba,

pero sin cabeza, sólo con el corazón.

Para la atlética zaga eslovaca, lenta pero muy segura, fue un juego de niños resistir aquel asalto desordenado culminado, con el último suspiro, en un remate de Olivella a la salida de un córner, remate que detuvo el inseguro Vencel.

El Barcelona volvía a salir vencido de una final en la que partía como neto favorito. Y viendo ju-

(Pasa a la página siguiente)